

Las consecuencias de París, y el poder en la sombra

El Ciudadano · 21 de noviembre de 2015

Son hombres muy poderosos que se mueven en el más absoluto secretismo en su afán económico expansionista de un mundo exclusivo para ellos, negando las condiciones y los recursos mínimos necesarios que demandan 7 mil millones de vidas que pueblan la Tierra. Tienen una postura dogmática equivalente al dogma de los religiosos monoteístas.





Detrás de los atentados terroristas en París, existe una larga y compleja trama de la historia humana, que no sólo es la respuesta de una rígida religión monoteísta, sino también son las consecuencias de un expansionismo de las potencias occidentales plagada de muerte, injusticias y horribles aberraciones que han ido acentuando la división entre los pueblos en casi todo el mundo, hasta producir los “hombres extremistas”, una especie de fenómeno en que la única verbalización del lenguaje solo expresa un “yo” centrado en el odio, sin fronteras ni nacionalidades.

Los inocentes de París, ajenos a toda culpa o responsabilidad, son los que están expiando las intervenciones cometidas por los líderes seguidores de una política exterior, cuyas consecuencias reproducen el mensaje de la violencia con más terror, atacando el punto más débil de las sociedades accidentales, la ciudadanía civil no armada. El sufrimiento y el dolor de los inocentes que mueren en todas partes por guerras, invasiones o bombardeos sea en Siria, Irak, Afganistán, Palestina, Ucrania afectan la población civil, reproduce el odio y el germen de la venganza.

En la última reunión del G20, Vladimir Putin les dijo directamente a los restantes líderes asistentes, “que son más de 40 países los que financian al Estado Islámico”. ¿Quiénes y para qué se arman estos grupos de gran violencia en lugares tan remotos como las lejanas montañas y desiertos del medio oriente, Asia o África? La respuesta apunta a los mismos hombres de siempre, (incluidos algunos países que son parte del mismo grupo del G20, según expresó Putin), los “gobiernos en la sombra” de altísima influencia, que alguna vez denunció John F. Kennedy, quién termino siendo asesinado a balazos en una conspiración que aún no termina de revelar a todos los implicados. Son hombres muy poderosos que se mueven en el más absoluto secretismo en su afán económico expansionista de un mundo exclusivo para ellos, negando las condiciones y los recursos mínimos necesarios que demandan 7 mil millones de vidas que pueblan la Tierra. Tienen una postura dogmática equivalente al dogma de los religiosos monoteístas.

El cuantioso armamento recibido por los líderes rebeldes desde Norteamérica, Europa e incluso rusos, obedecen a estrategias geopolíticas hegemónicas que ha obligado al Congreso de EE UU y a militares como al Basset Al Tawil, Comandante del Ejército sirio libre, a reconocer el traspaso de armas. El Estado Islámico se apoderó de una gran cantidad de armamento que dejó EE UU después de retirarse de Irak. El problema surge cuando estos líderes se autonomizan con el poder logrado a sangre y fuego y se vuelven en contra de quienes los armaron. Es en ese instante cuando los líderes políticos terminan la sociedad con un Gadafi, un Hussein, un Osama Bin Laden, para lanzar sus discursos chauvinistas que justifican la eliminación de esos líderes para “salvar la civilización occidental”.

La estrategia geopolítica de Norteamérica tiene fuertes implicancias hegemónicas en el aspecto económico y financiero, que adquieren gran valor a partir de los

beneficios logrados después de la I y II guerra mundial, que dejaron a Europa destruida, despejando el camino para abrir un industrialismo sin competencia al resto del mundo. La reconversión de la industria bélica en industrias civiles incrementó su poderío económico y militar, sin que su territorio ni su estructura productiva se vieran afectadas por la guerra. No ha pasado tanto tiempo para ver nuevamente a una Europa debilitada económica y políticamente, comprometida dentro de un escenario que pone en riesgo su territorio al terrorismo, agravado por su apoyo a la política exterior obsesiva de la elite norteamericana, de adueñarse del mundo y sufrir la eventualidad de una III guerra mundial en territorio europeo.

Al parecer, lo que explica el compromiso político europeo, es la concordancia ideológica de sus líderes en seguir aplicando un modelo económico neo liberal sin cuestionarlo, probablemente en fase terminal, con una troika que gobierna desde la economía. En este sentido, François Hollande, actuando contra el terrorismo dice que, “no escatimará a la hora de reforzar los equipos y leyes para luchar contra el terrorismo, aunque ello dispare el déficit por encima de los límites europeos”. Otros países europeos como Italia también están planteando más relajo presupuestario para defensa y protección, todo lo cual podría ser legítimo y justificado, pero, nadie preguntará si, ¿es correcto unirse a un modelo en crisis, con campañas expansivas, bombardeando países y regiones, sin cuestionar su validez? Esto recuerda el doble discurso de Alexis Tsipras en Grecia. Una vez instalado en el poder, le da la espalda al pueblo que lo eligió y termina aceptando la expoliación de Grecia según las instrucciones que le dieron los líderes europeos para aplicar el modelo que decía abominar. La incoherencia e inconsecuencia en política pareciera estar conducida por una especie de “filosofía de la corrupción”, en que todo tiene precio y “mercado”.

Las declaraciones de los organismos de las grandes potencias que manejan la política económica, los bancos y sus actores financieros más importantes, expresan la misma ambigüedad que terminan por confundir al mundo cuando dicen, la crisis iniciada el 2008, se ha dado por superada. No obstante, ahí están los millones de cesantes y los grandes recortes presupuestarios que han castigado duramente la calidad de vida en Europa, en Estados Unidos y en todo el mundo, con una cesantía crónica que arrincona más gente en la pobreza. Se utilizan las estadísticas más convenientes para esconder el empobrecimiento, y hoy, esa misma convicción que existe en los círculos financieros de Estados Unidos, que derrotada la crisis, viene la normalización de los mercados, aumentando la tasa de interés. Una mayoría de los miembros del Comité Federal del Mercado Abierto de la FED, ahora son partidarios de subir los tipos de interés en diciembre. Lo dice la publicación del acta de la reunión de Octubre, aunque dejan entrever, que las tasas no se subirán automáticamente en esa fecha, aunque el mensaje es menos ambiguo.

Nada ocurre sin la anuencia del “poder en la sombra”. Un diario financiero tituló, “Wall Street se apodera de la FED”. La noticia proviene de la agencia Bloomberg, y obedece a que se estaría produciendo un cambio de tendencia que optaría por una política monetaria más restrictiva, es decir, subir los tipos de interés y restringir la liquidez. Lo curioso de esto, es que se trata de un informe distribuido hace pocos días por Bank of America Merrill Lynch, donde ponen de manifiesto los factores que demuestran que los estímulos implantados por la Reserva Federal y otros bancos centrales favorecen más a los “mercados” que al ciudadano de a pie. ¡Vaya descubrimiento!

El poder que actúa en la sombra, provienen del sector privado, al igual que en nuestro país, se cruzan de un lado a otro. Un día son privados y al siguiente autoridades públicas. Recientemente se nombró a Neel Kashkari para dirigir el Banco de la Reserva Federal de Minneapolis, lo que suma un tercio de los doce bancos de distrito de la FED que pronto estarán bajo el mando de funcionarios con un pasado en Goldman Sachs. Kashkari también trabajó para Pacific Investment Management (PIMCO) y gestionó el rescate bancario en EEUU durante la crisis financiera. Además, William Dudley de la Fed de Nueva York fue economista jefe de Goldman durante casi una década antes de ingresar al banco central en 2007, mientras que Robert Steven Kaplan, hace poco fue designado presidente de la FED de Dallas, pasó 22 años en Goldman y llegó a ser vicepresidente de la banca de inversión. El vicepresidente de la FED, Stanley Fischer, y el presidente de la FED de Atlanta, Dennis Lockhart, trabajaron también para Citigroup. Stanley Fischer fue Gobernador del Banco Central de Israel entre 2005 y 2013 y hoy es el segundo hombre de la FED de Estados Unidos. No existen vallas de nacionalidad para poner en los altos cargos a la gente de “confianza”.

Se están acomodando para entrar en una nueva fase de la política económica de enriquecimiento y dominio mundial que tendrá consecuencias. No debemos olvidar ni por un instante que la materia prima de los bancos, el núcleo del negocio es el dinero, más precisamente, el dólar. En Europa los bancos centrales, como en Suiza y Suecia, los tipos se encuentran en terreno negativo, en 0,75% y 0,35% respectivamente y cerca de € 6,3 billones en bonos de deuda pública cuentan con una rentabilidad negativa mientras que alrededor de € 20 billones acumulan una rentabilidad por debajo del 1 %. Para la banca y los inversionistas es una aberración inaceptable que su dinero esté perdiendo de ganar intereses y debe corregirse porque es la hora de cosechar, aunque el mundo se caiga a pedazos.

Lo que viene será más impersonal, tal vez más tecnológico pero muy peligroso para las personas. El control y el espionaje se instalará en la vida cotidiana que realiza cada cual. La idea de la banca de eliminar el dinero en efectivo, es tomar el control donde hasta ahora no han podido meter la mano. Cada pago en efectivo opera a voluntad de quien posee el dinero y no pueden saber cuándo, dónde ni en qué se utiliza, salvo por algunas referencias estadísticas que miden tendencias, pero sin poder individualizar personas. Cuando el dinero circule exclusivamente a través de tarjetas o medios electrónicos, sabrán todo de Ud., lo que hace, qué paga, cuándo, a quién, el lugar, la hora, lo que come, todo.

Un tribunal del Reino Unido condenó a 14 años de prisión al británico Tom Hayes, ex agente financiero de los bancos UBS y Citigroup, por manipular la tasa de interés interbancaria “Libor” durante el período 2006 al 2010. Además aplicaron multas de miles de millones de dólares a Deutsche Bank, Societé Générale, Royal Bank of Scotland, JP Morgan y Citigroup. La acción penal de la acusación cayó con fuerza en el operador T. Hayes, sin embargo, las multas aplicadas a los bancos se pueden rebajar de las utilidades de los accionistas y no son personales, lo que habla de un juicio con verdades a medias, porque no se toca a los directivos de los bancos. Cito lo anterior a propósito de la colusión de las papeleras en Chile, en que Eliodoro Matte presidente de CMPC, declaró que “fuimos engañados”, respecto de una práctica aplicada durante 10 años del cual no sabía nada. Este tipo de violencia económica sobre la población no recibe sanciones y salvo que alguien crea que Matte será encarcelado, no olvidemos que son parte de nuestro criollo “poder en la sombra” que también produce consecuencias.

Algunas personas preguntan por qué no ocurren los eventos críticos que tanto se comentan en la economía. En todos los sucesos económicos y financieros

ocurridos y los que seguirán ocurriendo, hay un mundo desconocido operado por el “poder en la sombra”. Clanes y mafias secretas manejan refinadas operaciones que sólo irrumpen en las noticias cuando se afectan entre sí. Y eso ocurre cuando la enfermedad de la avaricia termina por rebasar el vaso. No sabríamos nada sobre la FIFA, si quién fue pillado con las manos en la masa, no hubiera colaborado para delatar a quienes defraudan el fútbol. Lo vimos también en el caso Penta, SQM y Caval.

Lo que ocurrirá en la economía no depende de la teoría económica que se enseña en las universidades. La decisión la tomará la FED de Estados Unidos en su última reunión del 15 y 16 de Diciembre, en una especie de “reunión entre amigos” para decidir que conviene hacer. Nadie sabe cuántos dólares están circulando ni cuantos se han emitido. Hasta ahora, no hay poder en la tierra que pueda auditar a la FED, una entidad formada con base de bancos privados.

Fuente: [El Ciudadano](#)